



La familia: primera escuela de la formación integral de la persona.

“Cada uno sabe muy bien que la familia es la primera escuela en la formación integral de la persona humana. Mucho antes de que el niño acceda a la primera instrucción elemental, o incluso a la catequesis en una parroquia o en un colegio católico, es en la familia donde debe recibir los fundamentos de la cultura humana y de la fe cristiana.

Podemos pensar en aquellos valores elementales que hacen a la ubicación del hombre en el mundo: el respeto, el trato con los demás, el sentido de la generosidad, la posibilidad de integrarse adecuadamente en una comunidad determinada, los distintos ambientes donde el niño empieza a socializarse como se dice habitualmente y luego, también, es en la familia donde el niño recibe los rudimentos de la fe cristiana.

A veces observamos que cuando inicia un chico de 8, 9 ó 10 años el proceso catequístico para completar la Iniciación cristiana ni siquiera sabe hacerse la Señal de la cruz o ignora las Oraciones fundamentales.

¡En la familia se orienta el camino de una persona humana! Los expertos aseguran que en los primeros años de vida, incluso antes de los 6

años, se configura de un modo casi definitivo esa personalidad. ¿Cómo se hace en un contexto social y cultural como el que vivimos hoy para que la familia asuma en plenitud esta misión que es un derecho y un deber?

La cultura predominante no ayuda precisamente a eso. Todo lo que hace fortalece el debilitamiento interior de la familia, la quiebra de la unidad familiar, la preocupación a veces imprescindible por sobrevivir en un contexto económico y social muy negativo, la formación escasa de padres y madres para educar a sus hijos.

Por este motivo, se hace necesaria una revisión de aquellas posibilidades concretas que la familia tenga para llevar adelante, con éxito, la formación de sus hijos y también hace que el papel subsidiario del Estado no se entrometa indebidamente en las familias, sino que custodie con equidad aquella situación para ayudar a la familia a que pueda desarrollarse de un modo adecuado y que cada una se haga cargo de esta educación”.

+ Mons. Héctor Aguer,
arzobispo de la Plata.
10.II.2007

No intenten que los hijos sean superdotados. Dios va dando los dones en un proceso calmo.

Jornada de Invierno 2007

Para unirnos a la convocatoria del Papa Benito XVI al “Sínodo de obispos” en 2008.
Esta Jornada es importante para mejorar la lectura pública de la Biblia.

La proclamación de la Palabra de Dios en nuestras comunidades católicas

Sábado 11 de agosto de 8 a 18 hs.

En la “Sala Alejandro Casona”

del Centro Asturiano de Buenos Aires – Solís 475 - Capital

Animadores: P. Lorenzo González, P. Sergio A. Vera, Mons. O. Santagada
Hna. Daniela Cannavina, Dr. Fernando O. Piñeiro.

1º. Sesión general:

La Palabra de Dios en nuestra comunidad: proclamar.

3 Sesiones prácticas:

- 1- **El lector: transparencia, mirada, gestos, presencia.**
- 2- **La voz: articulación y tono, énfasis, uso del micrófono.**
- 3- **Pronunciación: unidad, ritmo, pausas, expresión.**

Sesión de compartidas:

¿Qué pasa en nuestra comunidad con la lectura de la Biblia?

2o. Sesión general:

La Palabra de Dios en nuestra comunidad: proponer y persuadir.

3 Sesiones prácticas:

- 1- **El libro, el sentido del texto, el mensaje.**
- 2- **Un argumento central y una convicción.**
- 3- **Un estilo concreto, sencillo y claro.**

Regalo: por cada 4 personas de una misma parroquia, o institución, una participa gratis.

Informes e inscripción: 4635- 7343 ó 4682:2299 (lun. a vie. de 10 a 18 hs)

Organiza: Fundación Diakonía. Escalada 20. C 1407 Capital

fdiakonia@gmail.com- www.fundaciondiakonia.org.ar

La ventaja de esta Jornada, como la de 2006, consiste en las sesiones prácticas sobre los principales defectos de quienes proclaman las lecturas bíblicas en cada comunidad. No insistiremos en los defectos, sino en mejorarlos. El conjunto del Pueblo de Dios está esperando que “desde arriba” se tomen decisiones para poder entender lo que se lee en público. Queremos ayudar “desde abajo” a mejorar el modo de leer, en una sociedad que ha descartado la “lectura” en voz alta en las escuelas desde hace décadas. Ahora se cosechan frutos amargos, por no saber leer. No hay que tener miedo de decirlo públicamente. Y a la vez, es urgente dar soluciones.

Significación y significado

En apariencia esas dos palabras son sinónimas. No es así. Hay una diferencia entre ellas. Todas las cosas, las personas y los eventos tienen *significación*. Eso quiere decir que cada realidad, suceso o persona significa “algo”. Sin embargo, el hecho de que algo tenga significación no permite hacer mayores progresos. Pasan las realidades, las personas y los acontecimientos y no dejan huellas. Es el caso de la conciencia infantil o la conciencia de la gente que no está interesada por elevarse: miran lo que tienen delante y no ven “más allá”.

Significado se da solamente cuando nos dedicamos a **reflexionar sobre** las realidades, las personas y los hechos. Significado es entrar en una búsqueda sobre las cosas.

El primer paso de esa búsqueda es el **sentido común**. Este sentido común no es igual en todas partes, depende de los elementos culturales que nos han formado. Hay un sentido común del gallego, del siciliano, del griego, o del riojano. Es distinto en todos ellos. Tiene de común ese “sentido” buscar el bien concreto y tangible. Así por ejemplo, hay gente religiosa a su manera, devotos de algún santo de moda: tienen una religión rudimentaria. Esa religión consiste en pedir algo y ofrecer algo. El sentido común se contenta con eso. Por eso, se dan casos de que se pida algo a difuntos que no han sido canonizados, pero que son considerados héroes o adalides de alguna causa o idea, o a personas vivas con alguna fama de “cercanía a Dios”. Lo bueno de este paso es que se ha entrado en una “conciencia diferenciada” (la que busca la unidad del ser).

Las personas con sentido común, algún día se preguntan acerca de la verdad de las cosas. Se pasa entonces a una segunda etapa del significado: es lo que se hace cuando se estudia un idioma o matemáticas o repostería. Este segundo paso se llama **la teoría**. En este campo comienza a trabajar en la gente la lógica y se presta mucha atención a los datos sensibles o imaginables o inteligibles o de la conciencia. La teoría se suma al sentido común anterior, que no se descarta. Este campo es el

de las ciencias exactas y de la historia. Seguimos con una “conciencia diferenciada”, pero igual que el sentido común, la teoría es un campo exterior al propio ser. Por eso, es difícil estudiar y aprender, porque muchas veces nos quedamos a oscuras sobre las cosas, y debemos seguir el duro camino del aprendizaje.

Las personas que han conseguido una teoría y un sentido común, sienten la exigencia de verificar lo que aprendieron, en esa búsqueda de la unidad del ser. Dejan la “teoría” a la ciencia y pasan de la conciencia de sí mismos al *conocimiento de sí mismos*. Este es el tercer paso, que intenta comprender los datos que nos brinda la conciencia y damos importancia a nuestra subjetividad. Este paso se llama **la interioridad**. No abandona la teoría ni el sentido común, pero cambia conscientemente los procedimientos para buscar la unidad del ser. Ahora estamos dentro de una conciencia diferenciada y hemos entrado en un campo interior. El significado ahora no depende de lo que hayan dicho otros, si no de nuestra propia inteligencia que se interroga y busca la exactitud de sus posturas. Este paso de la interioridad nos lleva a la filosofía: el amor a la sabiduría.

Hay un cuarto paso en la busca de significado. Parte de la interioridad, la teoría y el sentido común, que no se abandonan. Pero se eleva un poco más, debido a una exigencia de lo más trascendental: la verdad, el bien, la belleza, y en última instancia, Dios conocido y amado. Este cuarto paso puede llamarse de **la Trascendencia**, es también interior, y se obtiene sólo por la oración y el silencio. Es el encuentro con Dios que viene hacia nosotros y facilita nuestra conversión religiosa. Esa conversión no “aclara” las cosas, sino que nos hace aceptar el “no saber” y nos ayuda a esperar “que nos llegue la Sabiduría que viene de lo Alto”. Así le pasó a S. Teresa de Ávila que pasó 12 años en una “noche oscura del alma” hasta que entró en el amor místico de Dios, enamoramiento del alma con Dios.

El Servidor de Gabriel

Es duro aprender. No hay que tener miedo a esa dureza. Es hermoso vivir con Dios.

Oh Santo Altar (C y O n. 287)

Este fue el canto tradicional para el día de la Primera Comunión de los niños durante muchos años, al menos desde la década de los años '30 hasta cerca del '68. Luego, a pesar de que estaba en el vol. I de *Gloria al Señor*, el cancionero de la Conferencia Episcopal, las ideas “comunitaristas” vieron en este cántico un símbolo del “individualismo” religioso, a causa de que su letra está escrita en primera persona del singular.

Sobre la música hay que decir que está compuesta por el P. José Costamagna y que es una melodía interesante, poco acostumbrada y que corresponde al poema que él mismo redactó.

Para el gusto de los años '70 hablar de un altar guardado por ángeles era “infantil”, aunque es una verdad que nadie impugnó durante siglos en la Iglesia. Decir que “Dios se ofrece a uno” en la Comunión, parecía una afirmación poco exacta, pues en la Eucaristía se recibe el Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Jesús. Sin embargo, no hay ningún problema en la expresión mencionada – aunque a algunos no les gustase – puesto que el don que recibimos es el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo.

Además, el canto parecía “dulzón”, es decir, con muchas declaraciones de amor, cariño, deseo, ofrenda y corazón. En realidad, es un lenguaje de quien está “enamorado” del Dios que envió a su Hijo y al Espíritu para realizar su Designio de salvación. Se me ocurre pensar que los cánticos más “objetivos” y menos “subjetivos” que se usaron después, no hicieron que quedase en el corazón de la gente un amor intenso por ese Dios amoroso que se entrega en su Hijo.

No hay razón para sacar este canto del repertorio. Más aún, nosotros lo colocamos en el cantoral para que no se perdiese una obra de buena calidad, con una teología más “intimista”, si se quiere. Que el momento de la Comunión sea una “hora feliz” lo sabemos bien quien en la Eucaristía nos fortalecemos para vivir en la esperanza y el perdón.

El Servidor de Gabriel

*Visiten nuestras páginas de Internet www.sangabriel.org.ar,
www.fundaciondiakonia.org.ar
www.lavozdelperegrino.com.ar*

Tomen nota del nuevo correo electrónico de la Fundación Diakonía: fdiakonia@gmail.com

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29 : 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar–

Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a “Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro” y “Fundación Diakonia”..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina
Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada -
Tel. (54)11.4635:1888 - www.sangabriel.org.ar – correo-e del párroco: siervodegabriel@yahoo.com.ar
Boletín gratuito: n. 743 (8 de julio de 2007)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” San Gabriel Arcángel.